

CONTINUA LA LLUVIA

Ha llovido esta noche. Yo escuchaba la lluvia sin entenderla, sus líneas sonaban y se sucedían, y no descifraba su significado, caían inacabablemente, insistiendo en el mismo sentido y yo sin poder desovillararlo, hasta que el alba extendió su lámina frágil y las líneas de la lluvia iluminaron el aire como un códice miniado.

Decían el cielo lívido y los hilos de oro del mediodía y la lanzadera sutil de las últimas estrellas. Hilvanaban la infancia tímida a la invencible juventud y al grávido dominio de la madurez. Pasado, futuro y presente se deslizaban íntimamente fundidos en la fina lluvia de madrugada. Débilmente, gradualmente, el cielo fue encendiendo su día limitado, entre los primeros ruidos inconexos de la calle, las casas que se abrían, los ómnibus atestados de obreros del primer turno. Ya no hubo sino presente, bajo un sol de aluminio que absorbía los últimos instantes de la lluvia.

En el momento de escribir estas líneas, la situación económica del país es crítica y el gobierno ha tomado medidas para enfrentar esta crisis. Se espera que estas acciones permitan estabilizar la economía y promover el crecimiento a largo plazo.

El sector privado ha mostrado un gran compromiso con el desarrollo del país. A través de inversiones y la creación de empleos, las empresas están contribuyendo significativamente al bienestar social. Sin embargo, es necesario fortalecer el marco regulatorio para garantizar un entorno favorable para los negocios y proteger los intereses de los ciudadanos.